

CARTA PASTORAL

JORNADA NACIONAL DE LA CREACIÓN EN GUINEA ECUATORIAL

Querido pueblo de Dios en Guinea Ecuatorial

Los obispos de la Conferencia Episcopal de Guinea Ecuatorial (CEGE), inspirados por la reciente visita apostólica del Santo Padre León XIV a nuestro país y preocupados por la creciente relevancia de la cuestión ecológica en Guinea Ecuatorial, consideramos oportuno detenernos a lo que la Madre Iglesia tiene para ofrecer sobre este tema. En primer lugar, queremos subrayar y recordar el magisterio que los dos últimos Papas nos han ofrecido con respecto a esta crisis ecológica. En segundo lugar presentar algunos fundamentos del evangelio de la creación y, por último, anunciar una importante respuesta pastoral impulsada por estos mismos Pontífices y cómo podemos acogerla en nuestro país.

En efecto, el Papa Francisco, en su carta encíclica LAUDATO SÍ (sobre el cuidado de la casa común), llama la atención que la crisis ecológica es mucha más amplia y compleja, ella abarca el problema de la comunión en el interior de la familia humana, en el mundo globalizado, como el del cuidado y la custodia de la única casa común en que habitamos todos juntos. En nuestro país, la crisis ecológica, por ejemplo, desestabiliza profundamente a las poblaciones rurales porque rompe la previsibilidad del clima, destruyendo el calendario agrícola tradicional basado en las estaciones estables de antaño.

1.- El clamor de la tierra y el clamor de los pobres

Entre los pobres más abandonados y maltratados se encuentra la propia tierra, que sufre la opresión y la devastación. El impacto de la actividad humana sobre el planeta ha alcanzado niveles críticos que se manifiestan a través de diversas problemáticas interconectadas que amenazan tanto la estabilidad de la naturaleza como el futuro de las propias sociedades humanas. En Guinea Ecuatorial, estos efectos del cambio climático - como la alteración severa en los ciclos de lluvias, las inundaciones y el aumento de las temperaturas - están provocando que numerosas familias dedicadas a la agricultura de subsistencia sufran pérdidas recurrentes en sus cosechas, poniendo en riesgo la seguridad alimentaria local. Por eso, LAUDATO SÍ es una invitación a todos, indistintamente, a reflexionar sobre las causas del desastre ambiental. Su punto de partida es VER, es decir, a tomar conciencia de la gravedad y las dimensiones globales de la crisis ecológica.

Asimismo, el ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social. Por eso, “no podemos dejar de reconocer que un verdadero planteamiento ecológico se convierte siempre en un planteamiento social,

que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres”¹.

2.- El anuncio del Evangelio de la creación

El anuncio del Evangelio de la creación nos recuerda y nos ofrece los fundamentos a priorizar para la contribución de la solución de las cuestiones sociales:

- La dignidad trascendente de la persona, la belleza y la bondad del mundo, donde Dios está siempre manos a la obra y es el lugar de encuentro con él. La creación se presenta como un don que debemos custodiar, no una posesión que debemos dominar.
- La contribución de la fe, que alimenta la conciencia de que “la tierra es esencialmente una herencia común”.
- La educación para una cultura del cuidado o de la responsabilidad e invitar a todos a llevar a cabo un cambio profundo de mentalidad y de estilo de vida individual, familiar y colectivo

A tal efecto, ocho años después, el Papa Francisco publicó un “recordatorio”, la exhortación apostólica LAUDATE DEUM. En ella, el Santo Padre alertó que: “con el paso del tiempo advierto que no tenemos reacciones suficientes mientras el mundo que nos acoge se va desmoronando y quizás acercándose a un punto de quiebra”².

El papa León XIV ha dado continuidad a estas enseñanzas con innumerables discursos y mensajes. Por ejemplo, resaltó que “los desafíos señalados en Laudato Sí son, de hecho, aún más relevantes hoy que hace diez años... No hay lugar para la indiferencia ni para la resignación”³. Y como dijo en su reciente visita a nuestro país, “la rapidísima evolución tecnológica a la que asistimos ha acelerado una especulación conectada a la necesidad de materias primas, que parece hacer olvidar necesidades fundamentales como la salvaguardia de la creación”⁴.

En nuestro país, Guinea Ecuatorial, estamos percibiendo los impactos de la crisis ecológica en diversos frentes. Por ejemplo, una creciente deforestación que destruye nuestros invaluable bosques, la contaminación cada vez más evidente y dañina en distintos ámbitos y patrones de lluvias cada vez más alterados por la crisis climática que resultan en sequías e inundaciones. Como pastores de la Iglesia que camina en Guinea Ecuatorial, consideramos que es fundamental que nos comprometamos mucho más y activamente en el cuidado de este don que Dios nos ha dado y confiado, al mismo tiempo, recordar que el maravilloso patrimonio forestal de nuestro país, forma parte de “esos pulmones del planeta repletos de biodiversidad que son la Amazonia y la cuenca fluvial del Congo”, como reconoció el Papa Francisco en su encíclica. Después agregó: “Los ecosistemas de las selvas tropicales tienen una biodiversidad con una enorme complejidad, casi imposible de reconocer integralmente, pero cuando esas selvas son quemadas o arrasadas para desarrollar cultivos, en pocos años se pierden innumerables especies, cuando no se convierten en áridos desiertos”⁵. Estos bosques, con su infinidad de criaturas, son un tesoro que debemos apreciar como tal. “Cuando tomamos conciencia del reflejo de Dios que hay en todo lo que existe, el corazón experimenta el deseo de adorar al Señor por todas sus criaturas y junto con ellas, como se expresa en el precioso

¹ Laudato Sí, 48.

² Laudate Deum, 2.

³ Discurso del Papa León XIV en Castel Gandolfo, 1º de octubre 2025.

⁴ Discurso en el Palacio Presidencial Malabo, 21 de abril 2026.

⁵ LAUDATO SÍ, 38.

himno de san Francisco de Asís: “Alabado seas, mi Señor, con todas tus criaturas”⁶. Esta es la tarea más importante: redescubrir la creación como don de Dios. Es por ello que quisiéramos proponer la siguiente invitación.

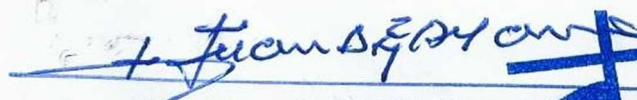
3.- Una respuesta concreta: Celebración nacional de la “Jornada de la creación” en todas las parroquias.

Una respuesta concreta a esos desafíos y una gran ocasión para redescubrir la creación como don de Dios es la “Jornada de la Creación” celebrada el 1º de septiembre de cada año, o más concretamente el primer domingo del mes de septiembre. Es una festividad cristiana de gran relevancia mundial, conocida también como la “Fiesta de la Creación en Cristo”. Fue el Papa Francisco quien estableció esta jornada para la Iglesia universal en 2015. El papa León XIV ha dado continuidad a la tradición de publicar mensajes anuales para esta jornada. Más importante aún, el Papa León XIV promulgó recientemente la nueva “Misa por la Creación”, incorporada al Misal en la sección de “Misas para Diversas Necesidades”. Para ello, en sintonía con el Simposio de las Conferencias Episcopales para África y Madagascar (SCEAM), con ACERAC y con numerosas conferencias episcopales, los obispos de la Conferencia Episcopal de Guinea Ecuatorial (CEGE) queremos anunciar y anunciamos una instrucción general para que celebremos la Jornada de la Creación el primer domingo de septiembre de cada año en todas las parroquias del país, con el formulario y el leccionario de la “Misa por el Cuidado de la Creación”. En conformidad con las normas litúrgicas (Instrucción General del Misal Romano, 373-374). Esta celebración nacional será una oportunidad para que el Pueblo de Dios acoja con mayor fervor el magisterio de la Iglesia y celebre con mayor devoción este misterio central de nuestra fe que es la Creación.

Que María, LA INMACULADA CONCEPCIÓN, la madre de la creación redimida, modelo del cuidado, de la ternura y de la custodia del don de la vida y de la naturaleza, interceda por nosotros.

Mongomo, a 6 de septiembre de 2026.

Por los Obispos de la Conferencia Episcopal de Guinea Ecuatorial.


+Mons. Juan Domingo-Beká ESONO AYANG
Obispo de la diócesis de Mongomo y presidente
de la Conferencia Episcopal de Guinea Ecuatorial


⁶ LS, 87.